

Cuando ya el barítono fúnebre tenía recogidos algunos pesos, dio de mano a su litúrgica tarea y salió del cementerio.

Dos o tres amigos que sonrientes lo miraban y lo oían desde la entrada del segundo patio, se le acercaron y uno de ellos le dijo:

—¡Ala, Honorato, qué bien lo has hecho!

—Favor que tú me dispensas.

—Cuántas almas crees haber sacado del purgatorio con tus responsos?—le preguntó otro.

—No sé cuantas—contestó el general Barriaga—; pero lo que sí aseguro es que saqué de penas, por el día de hoy, las almas de mi mujer y de mis hijos.

El poeta «Zig-Zag».—Don Julio Roberto González es un escritor y poeta santandereano que ha hecho popular su seudónimo de «Zig-Zag» puesto al pie de ágiles artículos y bien inspiradas poesías.

Mas lo que mejor distingue al señor González es la precisión de sus respuestas, que nunca dejan de ser ingeniosas y elegantes en la forma y en el fondo.

Mucho ha rodado por los periódicos de la nación una frase que se le ha adjudicado, ora al uno, ya al otro, según las simpatías de quien la reproduce; pero que, como me lo asegura en una